

HOT TOPIC

Las proteínas y las mascotas mayores



PROTEÍNA



Enfoque

La proteína es un nutriente esencial para los perros y los gatos¹, pero ¿Cambian las necesidades proteicas cuando ellos envejecen?

El Purina Institute proporciona los datos científicos para guiar su conversación sobre nutrición.

let's
takeback
the conversation.

Conozca más sobre el poder de la nutrición en
PurinaInstitute.com

¿Por qué es importante la proteína para las mascotas mayores?

La proteína es un nutriente clave para las mascotas, es fuente de aminoácidos, que son los componentes básicos para construir las nuevas proteínas en el cuerpo. Independientemente de la edad de la mascota, la proteína desempeña muchas funciones importantes en el cuerpo.



A medida que se producen cambios físicos y metabólicos en el cuerpo del animal como parte del proceso normal de envejecimiento, se vuelve aún más importante la capacidad de mantener y reparar el tejido muscular, tener una piel y un pelaje saludables, y un sistema inmunitario fuerte.

¿Las mascotas mayores necesitan más o menos proteínas que las más jóvenes?

Los estudios demostraron que, a medida que los perros y los gatos envejecen, no digieren ni metabolizan las proteínas dietéticas con tanta eficacia. Según las publicaciones científicas, no es necesario disminuir la proteína en los perros adultos mayores sanos y restringirlas puede ser perjudicial¹.

Generalmente, las mascotas sanas adultas mayores deben comer más proteínas que las mascotas adultas más jóvenes^{1, 3-6}. Si una mascota no consume suficiente proteína durante un período prolongado, en última instancia, perderá masa corporal magra, lo que conducirá a una atrofia muscular (aunque el cuerpo utiliza proteína de 'reserva' de la masa corporal magra todos los días, si no se reemplaza por proteína dietética, la masa corporal magra disminuye lentamente)¹. La disminución de la masa corporal magra tiene efectos negativos sobre la salud, como más propensión a las infecciones, e incluso, una esperanza de vida más corta^{1, 7-8}.

Además de la cantidad de proteína, los estudios demuestran que la calidad de la proteína es importante para mantener la masa corporal magra. La alimentación para mascotas adultas mayores debe incluir proteínas de calidad y muy digeribles^{4, 9}.

¿Existen diferencias en las necesidades proteicas de los perros y de los gatos cuando envejecen?

- Como sucede en las personas, en muchos perros mayores, las necesidades energéticas (calorías) disminuyen — en especial, si son menos activos —, lo que conduce a un riesgo de sobrepeso. Para satisfacer el incremento en las necesidades proteicas mientras se mantiene una condición corporal óptima, los perros mayores suelen necesitar una alimentación con una mayor relación proteína-caloría (es decir, más proteína por calorías consumidas)¹.
- A diferencia de lo que sucede en el perro, cuando el gato alcanza aproximadamente 10 a 12 años de edad, sus necesidades calóricas o energéticas aumentan. Se cree que esto se relaciona con una disminución de la capacidad para absorber grasa y proteína^{2, 7-10}, que produce la pérdida de peso. Generalmente, los gatos mayores de 10 a 12 años de edad necesitan una alimentación muy digerible con mucha proteína, pero sin reducir las calorías en términos generales^{2, 11}.



¿Cuándo debe limitarse la ingesta de proteínas para las mascotas mayores?

Históricamente, muchos veterinarios recomendaban limitar las proteínas para las mascotas mayores y sostenían que esto ayudaría a conservar el funcionamiento renal, pero se demostró que no hay fundamento en esa creencia.

Numerosos estudios han confirmado que la proteína no afecta negativamente a los riñones ni causa enfermedad renal en mascotas mayores sanas^{1, 2}.

Sin embargo, en las mascotas con enfermedad renal avanzada (estadios III y IV de IRIS), limitar la proteína dietética y el fósforo puede traer beneficios. En la enfermedad renal crónica, la acumulación de los productos de desecho de la descomposición de proteínas puede ocurrir en la sangre, lo que produce náuseas y pérdida de apetito. Por lo tanto, para estas mascotas, limitar el consumo de proteínas dietéticas puede traer beneficios^{1, 2}.

Referencias

1. Laflamme, D. P. (2008). Pet food safety: dietary protein. *Topics in Companion Animal Medicine*, 23(3), 154–157. doi: 10.1053/j.tcam.2008.04.009
2. Case, L. P., Daristotle, L., Hayek, M. G., & Raasch, M. F. (2011). *Canine and feline nutrition: A resource for companion animal professionals* (3rd ed.). Mosby.
3. Sanderson, S. L. (2018). Rethinking protein restriction in aging dogs and cats with chronic kidney disease. *Proceedings of the Companion Animal Nutrition Summit: Gerontology: an inside out perspective*. Charleston (SC), May 3–5, 87–89.
4. Laflamme, D. (2018). Effect of diet on loss and preservation of lean body mass in aging dogs and cats. *Proceedings of the Companion Animal Nutrition Summit: Gerontology: an inside out perspective*. Charleston (SC), May 3–5, 51–56.
5. Laflamme, D. (2013). Determining protein requirements: nitrogen balance versus lean body mass. *Proceedings of the Companion Animal Nutrition Summit: Tackling myths about pet nutrition*. Atlanta (GA), March 21–23, 42–45.
6. Wakshlag, J. J. (2010). Dietary protein consumption in the healthy aging companion animal. *Proceedings of the Companion Animal Nutrition Summit: Focus on gerontology*. Clearwater Beach (FL), March 26–27, 32–39.
7. Cupp, C. J., & Kerr, W. W. (2010). Effect of diet and body composition on life span in aging cats. *Proceedings of the Companion Animal Nutrition Summit: Focus on gerontology*. Clearwater Beach (FL), March 26–27, 40–46.
8. Freeman, L. M., Lachaud, M. P., Matthews, S., Rhodes, L., & Zollers, B. (2016). Evaluation of weight loss over time in cats with chronic kidney disease. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 30(5), 1661–1666. doi: 10.1111/jvim.14561
9. Wakshlag J. J., Barr, S. C., Ordway, G. A., Kallfelz, F. A., Flaherty, C. E., Christensen, B. W., Shepard, L. A., Nydam, D. V., & Davenport, G. M. (2003). Effect of dietary protein on lean body wasting in dogs: correlation between loss of lean body mass and markers of proteasome-dependent proteolysis. *Journal of Animal Physiology and Animal Nutrition*, 87(11–12), 408–420.
10. Pérez-Camargo, G. (2010). Feline decline in key physiological reserves: implications for mortality. *Proceedings of the Companion Animal Nutrition Summit: Focus on gerontology*. Clearwater Beach (FL), March 26–27, 6–12.
11. Laflamme, D., & Gunn-Moore, D. (2014). Nutrition of aging cats. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 44(4), 761–774. doi: 10.1016/j.cvsma.2014.03.001